

Fecha 08.09.2014	Sección Negocios	Página 14
----------------------------	----------------------------	---------------------



BAJAAAN...

Roberto **REMES TELLO DE MENESES**

@GoberRemes

Muchas reformas, pocos logros

El 20 de noviembre de 1993 estaba reunido con amigos mientras veíamos cómo en Estados Unidos el Congreso discutía la aprobación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Cuando obtuvo los votos necesarios, bromeamos ¿Nos vamos a celebrar al Ángel? Mes y medio después, el levantamiento zapatista respondió con mayor ironía. México no entra al primer mundo por momentos específicos.

El mensaje a la nación, que con motivo de su Segundo Informe de Gobierno, dio el presidente Enrique Peña Nieto en Palacio Nacional, tenía un tono triunfalista. Ya hicimos las reformas y ahora toca el momento de crecer... y de anunciar grandes proyectos. Mientras eso sucedía, autos y camionetas de lujo de los asistentes que ocuparon los lugares de hasta delante, se hallaban sobre la Plaza de la Constitución.

Presidencia controló bien los daños: reconoció a tiempo el error y evitaron que la fotografía más destacada en los periódicos del 3 de septiembre fuera la fila de camionetas al lado de la bandera con el remate del Palacio Nacional. El mensaje del estacionamiento V. I. P. fue contundente: no por haber consagrado 11 reformas estratégicas o por haber anunciado el nuevo aeropuerto y ocho proyectos de trenes urbanos e interurbanos, entramos a primer mundo.

Tenemos actitudes tan bananeras, como la prepotencia de usar como lote baldío la principal plaza del país, que cuando podríamos pensar que estamos cruzando el umbral, la realidad nos dice que el desarrollo no es un umbral. una golondrina no hace el verano.

Uno de esos proyectos anunciados en el mensaje del Presidente, el aeropuerto, tiene la misma construcción metodológica que nos ha sentado en el subdesarrollo por décadas: la mayor inversión pública en la historia: el anuncio del Presidente como fin en sí mismo y no como medio. El aeropuerto más grande de América Latina, seis pistas, Norman Foster y Fernando Romero, una imagen espectacular... y ahora todas las acciones se enfocarán a que el AICM-2 sea un éxito. El centro de México al servicio del aeropuerto y no el aeropuerto al servicio de la ciudad o el país.

Sí creo que el nuevo aeropuerto sea una gran oportunidad de desarrollo de la región central y que el aeropuerto actual puede estar frenando la productividad de la ciudad. Pero también veo que conlleva altos riesgos, como la preservación de las rutas de aves migratorias, la capacidad hidráulica del Lago de Texcoco, la conservación de las pistas en un suelo húmedo y salino y las nuevas emisiones de co2 y otros contaminantes.

El nuevo aeropuerto, (...) conlleva altos riesgos, como la preservación de las rutas de aves migratorias, la capacidad hidráulica del Lago de Texcoco, la conservación de las pistas en un suelo húmedo y salino y las nuevas emisiones de co2 y otros contaminantes



Fecha 08.09.2014	Sección Negocios	Página 14
----------------------------	----------------------------	---------------------

En otras partes del mundo, los aeropuertos cerrados se convierten en parque público y a los nuevos aeropuertos se les dota de rutas sólidas, en autobús y en tren, para llegar de manera sustentable. Es cierto que en los aeropuertos suele dominar la llegada en automóvil: hay prisa, el usuario tiene dinero y trae maletas; pero eso no significa que haya que alentar la llegada en auto al aeropuerto, justo lo contrario. Para llegar al AICM-2 ya se habla de una red de autopistas elevadas por toda la ciudad con algunos proyectos desarticulados de transporte. ¿Eso queremos? ¿Eso necesitamos?

¿Queremos un segundo piso de 18 kilómetros de Santa Fe al viejo aeropuerto, partiendo la ciudad en dos? ¿Queremos usar las actuales pistas como autopistas y no dejar el aeropuerto cerrado como un parque público, como ha sucedido en otras partes del mundo?

Construimos un aeropuerto a 50 años, pero sólo estructuramos su vinculación con la ciudad pensando en el corto plazo y poniendo la ciudad al servicio del aeropuerto. Hay que ver las cosas al revés: el aeropuerto al servicio de la ciudad. El AICM-2 tiene la oportunidad de llevarnos a ver por el largo plazo y planear el desarrollo de forma integral; o la de recordarnos que jamás estaremos en el primer mundo. Una golondrina no hace verano. ☺